

CELEBRADA EN LA HABANA MISA POR EL PONTIFICADO DE BENEDICTO XVI El cardenal Ortega destacó la sabiduría, lucidez y el espíritu evangélico del Papa

La Habana, abril 23: La Iglesia de La Habana conmemoró este lunes 21 de abril el tercer aniversario de la elección pontifical de Benedicto XVI con una misa solemne que dio inicio a las 8:00 p.m. presidida por su arzobispo, el cardenal Jaime Ortega, en la S.M.I Catedral, en la que concelebraron los obispos auxiliares de la arquidiócesis Alfredo Petit y Juan de Dios Hernández, así como monseñor Luigi Bonazzi y monseñor Jean Marie Speich, nuncio apostólico y consejero de la Nunciatura apostólica en Cuba, respectivamente.

Tras el fallecimiento de Juan Pablo II, Benedicto XVI fue elegido Sumo Pontífice de la Iglesia Católica el 19 de abril de 2005, y ocupa el puesto 265 en la sucesión de Pedro.

En su homilía, el arzobispo de La Habana presentó su visión sobre estos tres años de pontificado, destacó el interés de Benedicto XVI por adentrarse siempre en la esencia de las realidades y manifestó su esperanza de que la buena noticia de Cristo llegue a muchas personas “a través del ministerio de la Iglesia que peregrina en esta hora de la historia, guiada por la sabiduría, la lucidez y el profundo espíritu evangélico de nuestro Santo Padre Benedicto XVI”.

Más adelante, el cardenal Ortega afirmó que “hoy el cristianismo es minoría”, algo de lo que era consciente el cardenal Joseph Ratzinger desde antes de ser elegido pontífice. Añadió que las reflexiones del Papa al respecto son para algunos pesimistas, pero en su opinión denotan un “realismo auténtico” acompañado de una “respuesta moderna” en relación con la tarea de la Iglesia, “que no es la de imposición, la creación de mecanismos de defensa, o aferrarse a juicios faltos de objetividad”. A un mundo plural y alejado de Dios, Benedicto XVI ha venido ofreciendo en estos tres años de ministerio pontificio la fe cristiana, afirmó el arzobispo de La Habana. El Papa “recuerda al hombre de hoy, que tiende a la banalidad y al relativismo, la importancia de la búsqueda de la verdad, y propone a todos el cristianismo que engendra esperanza, que levanta al hombre de su postración, que lo saca de sus espejismos para que fije su mirada en lo esencial”.

El cardenal Ortega afirmó que al proponer la esencia de la fe cristiana, Benedicto XVI prepara el camino de un sano ecumenismo, una comprensión mayor entre todas las religiones y modos de pensar, la tolerancia y el respeto entre los pueblos, dejando así, en el camino de la historia, “jalones que pueden conducir a la humanidad a la paz que no ha podido alcanzar aún en miles de años de historia”. Al final de su homilía, tras evocar las encíclicas de Benedicto XVI *Deus caritas est* y *Spe salvi*, el arzobispo de La Habana afirmó que con ellas el Papa puso “los pilares esenciales para que la civilización actual pueda levantarse y ponerse en movimiento”, sin desconocer la realidad del cristianismo en el mundo actual.

Antes de concluir la celebración, a la que acudieron autoridades civiles, miembros del cuerpo diplomático acreditado en Cuba y numerosos fieles habaneros, el arzobispo de La Habana anunció que del 28 de abril al 3 de mayo próximos los obispos cubanos estarán en Roma para cumplir con la visita ad limina, primera desde la elección de Benedicto XVI.



El 21 de abril, en la Catedral de La Habana, se celebró la misa por el pontificado de Benedicto XVI.



El cardenal Jaime Ortega, arzobispo de La Habana, destacó en su homilía la sabiduría, lucidez y espíritu evangélico del Santo Padre

Texto y Fotos: Orlando Márquez